

בְּכוֹרִים

Bikurim

Las Primicias

Guía de celebración y estudio bíblico

Comunidad Ets Jayim

contacto@etsjayim.cl | Rabino Israel Escalona

¿Qué son los Bikurim?

Bikurim (בְּכוֹרִים) significa «primicias» o «primeros frutos». Es la ofrenda de los primeros frutos maduros de la tierra que el pueblo de Israel presentaba ante Dios en el Templo de Jerusalem, como reconocimiento de que toda la tierra y sus frutos le pertenecen a Él.

La celebración de los Bikurim está descrita principalmente en Deuteronomio 26:1-11, y forma parte del ciclo de las fiestas agrícolas de Israel. Históricamente se realizaba entre Shavuot (Pentecostés) y Sucot (Tabernáculos), con el momento culminante en Shavuot.

📖 Pablo escribe que Yeshua resucitado es 'las primicias de los que durmieron' (1 Corintios 15:20). Su resurrección es el primer fruto de la cosecha final. Celebrar Bikurim hoy es reconocer que la resurrección de Yeshua es la garantía de la nuestra.

Contexto bíblico y bases en la Torá

El mandamiento original

«Cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad, y la poseas y habites en ella, tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra que el Señor tu Dios te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que el Señor tu Dios elija...» — Deuteronomio 26:1-2

La ofrenda de Bikurim implicaba tres momentos distintos pero conectados:

1. Reconocer: identificar los primeros frutos cuando empezaban a madurar en el campo, y marcarlos como sagrados.
2. Presentar: llevarlos físicamente al Templo, en procesión festiva con música y alegría.
3. Declarar: recitar la confesión de fe de Deuteronomio 26:5-10, que narra toda la historia de salvación de Israel.

Los siete frutos de la tierra

Los Bikurim se ofrecían de los siete frutos con los que Israel fue bendecida (Deuteronomio 8:8):

- Trigo (chitá)
- Cebada (se'orá)
- Vid / uvas (guéfen)
- Higos (te'ená)
- Granadas (rimón)
- Aceitunas (zait)
- Dátiles / miel de dátil (devash)

👉 *Estos siete frutos describen abundancia, dulzura, y sustento. Yeshua usó imágenes agrícolas para describirse a sí mismo: 'Yo soy la vid verdadera' (Juan 15:1), 'El pan de vida' (Juan 6:35). Él es el fruto perfecto que Dios presenta al mundo.*

La declaración de Bikurim — Deuteronomio 26:5-10

El corazón de la celebración era la confesión de fe que cada israelita recitaba al presentar su ofrenda. Es uno de los textos más antiguos y poderosos de la liturgia judía:

Arami oved avi, vayéred Mitzráima, vayagár sham bimtei me'at, vayehí sham legói gadol atzum varav...

Mi padre era un arameo errante, y bajó a Egipto, y habitó allí con pocos hombres, y allí se convirtió en una nación grande, poderosa y numerosa...

✧ *Esta misma declaración aparece en la Hagadá de Pésaj. La historia de Bikurim y la historia de Pésaj son una sola: Dios sacó a su pueblo de la esclavitud para llevarlos a una tierra fértil. Yeshua continúa esa historia sacando a su pueblo de la esclavitud del pecado para llevarlos a la vida eterna.*

Estudio bíblico: Las primicias como teología

1. Las primicias pertenecen a Dios

El principio de las primicias no es solo agrícola; es teológico. Al dar lo primero y lo mejor, Israel confesaba que Dios es la fuente de todo. Lo primero santifica el resto.

«Las primicias de tus frutos maduros y de tus licores darás al Señor tu Dios» — Éxodo 23:19

👉 *Dios mismo practicó el principio de las primicias al darnos lo mejor que tenía: a su Hijo unigénito (Juan 3:16). Las primicias de Dios fue Yeshua. Cuando le damos a Dios nuestras primicias —tiempo, recursos, capacidades— imitamos el corazón generoso del Padre.*

2. Yeshua como primicia de la resurrección

«Mas ahora Mashiaj ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.» — 1 Corintios 15:20

El Levítico 23:10-11 ordena presentar la gavilla de las primicias «al día siguiente del Shabat» — es decir, el primer día de la semana. La resurrección de Yeshua ocurrió exactamente ese día: el primer día de la semana, el día después del Shabat de Pésaj.

No es coincidencia. Es cumplimiento. La gavilla mecida ante Dios en el Templo anticipaba el momento en que el Mesías resucitado sería «presentado» al Padre como la primera gavilla de la gran cosecha final de los redimidos.

🕊 *Pablo desarrolla esta teología en 1 Corintios 15:20-23: 'Cada uno en su debido orden: Mashiaj, las primicias; luego los que son de Mashiaj, en su venida.' La resurrección de Yeshua es la garantía y el anticipo de la nuestra. Si la primicia es santa, también lo es el resto de la cosecha (Romanos 11:16).*

3. Los creyentes como primicias

«Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.» — Santiago 1:18

No solo Yeshua es primicia: quienes creen en él también son llamados «primicias». Somos el adelanto, la muestra inicial de una humanidad renovada que Dios está levantando. Nuestra vida transformada es una señal visible del reino que viene.

«Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.» — Apocalipsis 14:4

🕊 *Pertenecer a la comunidad de Ets Jayim es ser parte de esa cosecha. Somos primicias: los primeros de muchos que vendrán. Nuestra fidelidad hoy prepara el camino para los que llegarán mañana.*

Guía de celebración de Bikurim

Preparación

Cada participante puede traer a la celebración un símbolo de sus propias primicias: el primer fruto de un trabajo nuevo, un logro reciente, un primer paso de fe. También puede traerse alguno de los siete frutos de la tierra como ofrenda simbólica.

Apertura — Llamado a la gratitud

El líder abre la celebración con estas palabras:

Tov lehodot l'Adonai, ulzamer leshimjá Elyon.

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. (Salmo 92:1)

☆ *Comenzamos reconociendo que todo lo que tenemos viene de Él. Esta noche presentamos nuestras primicias no como cumplimiento de una ley, sino como expresión de un corazón agradecido.*

La declaración de las primicias

Se presenta la canasta con los frutos u ofrendas, y el líder o algún miembro de la comunidad recita la declaración de Deuteronomio 26:

Higadti hayom l'Adonai Eloheijá ki bati el ha'áretz asher nishba Adonai la'avoteinu latet lanu.

Declaro hoy ante el Señor mi Dios que he entrado en la tierra que el Señor juró dar a nuestros padres. (Deuteronomio 26:3)

Luego se recita la historia de redención (Deuteronomio 26:5-10), conectándola con la propia historia de cada participante.

👉 *Cuando declaramos nuestra historia de fe, continuamos la misma narrativa: 'Yo era esclavo del pecado, y el Señor me sacó con mano poderosa.' La declaración de Bikurim no es arqueología: es autobiografía.*

Bendición de las primicias

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu lehavi bikurim.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste traer las primicias.

✧ *Al presentar nuestras primicias, reconocemos que Yeshua es el primero y el mejor fruto. Todo lo que ofrecemos a Dios lo ofrecemos a través de él.*

Tiempo de testimonio

Se abre un tiempo para que los participantes compartan brevemente sus «primicias» personales: un nuevo trabajo, una sanidad, un hijo, una reconciliación, un paso de fe. Cada testimonio es una ofrenda de primicias.

Bendición final

Vesamajta bejol hatov asher natan leja Adonai Eloheicha.

Y te alegrarás en todo el bien que el Señor tu Dios te ha dado. (Deuteronomio 26:11)

✧ *La celebración de Bikurim termina en alegría. No en solemnidad, sino en fiesta. Porque reconocer que Dios es la fuente de todo bien libera el corazón para celebrar sin culpa y recibir sin miedo.*

Fuentes: Deuteronomio 26:1-11; Éxodo 23:19; Números 18:13; Levítico 23:9-14; Rut 2; Lucas 24:1-12; 1 Corintios 15:20-23; Apocalipsis 14:4. Tradición del Talmud: Tractato Bikurim (Mishnah).